

señalar la aparición del libro y el hecho del homenaje al profesor Bastit.

Manuel ANAUT

Chantal Delsol, *La fin de la Chrétienté*, 2ª ed., París, Les Éditions du Cerf, 2023, 182 pp.

Este libro apareció en 2021. Por las razones que sea, no lo trajimos a esta sección. De manera que, ahora, en la publicación de su segunda edición, corregida y aumentada con un nuevo prólogo, hemos decidido abrirle un espacio.

Chantal Delsol, del Instituto de Francia, en concreto de su Academia de Ciencias Morales y Políticas, es una escritora prolífica y celebrada en los ambientes conservadores, liberales por lo tanto, aunque algunos se tengan por tradicionales. De hecho, la acogida que ha tenido este libro, que podemos medir mejor por la razón anotada en el párrafo anterior, resultaría sorprendente si no estuviéramos curados de espantos.

¿Qué es la Cristiandad? Responde que «se trata de la civilización inspirada, ordenada, guiada por la Iglesia». Y que «ha durado dieciséis siglos, desde la batalla del río Frígido en 394, hasta la segunda mitad del siglo XX con el triunfo de los adeptos a la interrupción voluntaria del embarazo». La causa de su deceso estaría en que «hemos profanado la idea de verdad a fuerza de querer identificar a toda costa la fe con un saber». Sin embargo, no hay llanto: «Renunciar a la Cristiandad no es un sacrificio doloroso». Pero la señora Delsol no ha cambiado de posición. Basta seguirla desde 1987, fecha de su libro *La politique dénaturée*, pasando por 2011 y su *L'âge du renoncement*.

Si nos quedamos en la sociología habría que darle –al menos en parte– razón. Aunque nos falte la explicación adecuada de cómo y por qué hemos llegado a esta situación. Que describe, eso sí, en términos que nos permiten reconocer lo que pasa. Otra cosa es el andamiaje doctrinal (quizá filosófico sea decir mucho) que está detrás de esa constatación. La señora Delsol «deplora el pasado opresivo» de la civilización cristiana y recusa el modo de ser de la hegemonía: «¿No puede pensarse el cristianismo a partir de los monjes de Tibhrine en vez de hacerlo sobre el de Sepúlveda?». Y es que lo que propone es que nos convirtamos (¡si no lo somos!)

en «testigos mudos» y finalmente en «agentes secretos» de Dios. Parece que nos encontramos, una vez más, ante una tesis más que una hipótesis. No es algo ante lo que dolerse, sino algo que se postula. Perdón por la amalgama, como dicen en el país vecino, pero las toscas opciones benedictinas anglosajonas se dan la mano con las refinadas erudiciones galas.

En el prólogo a la segunda edición se pregunta si puede haber un cristianismo sin Cristiandad. Es claro que existió. Pero hoy no se trata del paganismo en retroceso, sino de la apostasía campan- te, cosa que parece que la autora no termina de distinguir clara- mente en medio de sus páginas sugestivas sobre el primero. Cita a continuación el nombre de Roger Scruton, a quien toma por católico, cuando era anglicano, elección significativa de una *forma mentis* no muy recomendable. En efecto, Scruton considera que se ha perdido la fe, aunque sobreviven las obras de la fe. Pero el mundo cultural heredado del cristianismo se siente cada vez más ajeno por nuestros contemporáneos, al no estar alimentado por la fe. Puestos a citar podría haberse quedado mejor con su connacio- nal el cardenal Daniélou, que no fue un reaccionario, quien recor- daba cómo no puede haber cristianismo de masas sin Cristiandad. ¡Por el bien de los «pobres» y sus almas! Que a *madame* Delsol pa- recen no preocupar.

Vicente BERROCAL

Fernán Altuve-Febres, *Los conservadores. Vida y obra de una élite intelectual en los albores de un Perú independiente*, Lima, Taurus, 2022, 207 pp.

Fernán Altuve-Febres (Lima, 1968), jurista e historiador, es una de las figuras de mayor relieve en el panorama del pensamien- to tradicional contemporáneo. Profesor de Derecho Romano e Historia del Derecho, es autor de un relevante estudio sobre *Los reinos del Perú* (2001), así como de distintos trabajos en el campo de la historia de las ideas, como los dedicados a Álvaro d'Ors (2001), Bartolomé Herrera (2009), José María de Pando (2015), Vicente Ugarte del Pino (2021) y José Pancorvo (2022). Pero, por encima de todo, destaca por su cultura enorme y su ingenio afilado.

En este libro, que lleva por título *Los conservadores*, trata –como reza el subtítulo– de la vida y la obra de una élite intelectual en